

2022-07-20

Egun on danori, eta eskerrik asko gurekin izateagatik beste urte batez.

Buenos días a todos y gracias por asistir, un año más, a esta convocatoria

Hoy me presento ante vosotros como presidenta de **Confebask** en sustitución del hasta ahora presidente, **Eduardo Zubiaurre** que, aunque se encuentra bien y se está recuperando favorablemente de su baja laboral, ha mostrado su deseo de no continuar al frente de la organización.

La sustitución es algo previsto en estatutos. Y en este caso, como ya era vicepresidenta primera de Confebask a propuesta de **Adegi**, asumo la presidencia con total acuerdo por parte de todos.

Por lo demás, sí que me gustaría que mis primeras palabras como presidenta de Confebask fueran para trasladar mi cariño personal a **Eduardo Zubiaurre y** mostrarle nuestra **cercanía y nuestro reconocimiento** por su dedicación, su esfuerzo al frente de Confebask, así como por sus valores profesionales y personales, que hacen de él una persona querida y respetada allá por donde va.

PRINCIPALES RASGOS DE LA COYUNTURA ECONÓMICA Y EMPRESARIAL

En cuanto al momento económico y empresarial, las cosas han cambiado mucho con relación a lo que teníamos previsto a finales del año pasado. La guerra en Ucrania y la crisis energética y de precios han trastocado todos los escenarios previstos.

Hoy afrontamos una **incertidumbre radical**: tanto por su intensidad, como por la incógnita acerca de cómo podrá evolucionar. Además de la **guerra en Ucrania** y la **crisis energética** ya citadas, el alza de los **precios** a niveles no vistos desde hace 40 años, el aumento de los **costes** en general para las empresas y la consiguiente **reducción de los márgenes** empresariales suponen una grave amenaza para nuestro tejido productivo.



Sobre la **crisis energética**, poco se puede añadir a lo que ya sabemos. La amenaza de un **corte total de gas a Europa** en el próximo invierno, además de encarecer aún más los precios de la energía, supondría un grave riesgo para la garantía de abastecimiento y para el crecimiento económico en la Unión Europea.

Este contexto, unido a la **crisis de oferta** generada durante los últimos meses de la pandemia, con una demanda desbocada, el atasco en la cadena de suministros y la falta de materias primas ha provocado un **alza de precios histórica** y generalizada que, hoy en día, constituye la mayor amenaza para nuestra economía. La **incertidumbre permanente** es, por lo tanto, la única certeza en los tiempos actuales que nos ha tocado vivir.

PREOCUPACIONES ACTUALES DE LAS EMPRESAS VASCAS

Rentabilidad, conflictividad y falta de personas / Demografía

En Euskadi, se puede decir que, tras la superación de un primer trimestre de clara recuperación de la actividad tras la pandemia, afrontamos lo que queda de año con muchas incógnitas; y con la sensación de que este próximo otoño será clave para determinar el devenir de los acontecimientos.

Las encuestas que realizan nuestras organizaciones empresariales a sus asociados – **Adegi, Cebek y Sea** – indican que, todavía, las empresas están aguantando, pero que **la rápida reducción de los márgenes y con ello la rentabilidad,** amenazan su viabilidad a corto y medio plazo.

En torno al **95%** de las empresas vascas sufre una disminución de sus márgenes superior al 10%. Una situación que es consecuencia del alza generalizada y en porcentajes significativos de los costes de la **energía, las materias primas** y **el transporte**.

Aunque el nivel de actividad es alto muchas empresas trabajan sin rentabilidad y algunas a pérdidas. La situación es similar en todos los sectores de actividad y tamaños de empresa: desde autónomos a grandes compañías, pasando por todo tipo de pymes y negocios. Asimismo, la confianza de consumidores y empresas ha descendido notablemente a medida que avanza el año.

A pesar de la constatación de este cambio drástico y preocupante del escenario económico, vemos que hay algunos agentes sociales que no son sensibles a la actual situación y que utilizan el enfrentamiento y el conflicto a pesar de las enormes dificultades por las que atravesamos. Y esto se convierte en un factor añadido de preocupación.



Es un hecho contrastado que no hay ningún otro país ni región de nuestro entorno donde la **conflictividad sindical** alcance los niveles de Euskadi lo supone una carga añadida a la hora de hacer frente y encontrar una salida a las crisis.

A pesar de todo esto, me gustaría resaltar que las empresas vascas nos manifiestan su deseo mayoritario de preservar el empleo. Una intención que ya se demostró de forma generalizada durante la pandemia y que es la prueba del compromiso de la empresa vasca con la sociedad de la que forma parte. Hemos superado ya el récord histórico de cotizantes en Euskadi y entre todos deberíamos aspirar a mantenerlo.

LAS PERSPECTIVAS ECONÓMICAS SE HAN DETERIORADO

Previsible desaceleración económica

En cuanto a las **previsiones**, todavía creemos que Euskadi podrá registrar un **crecimiento** económico este año. Pero desde luego, no del 5,9% que estimábamos en diciembre del año pasado, antes del estallido de la situación actual; y por lo tanto no con el **suficiente vigor** como para aspirar a recuperar lo que perdimos durante la pandemia.

Con los indicadores más actualizados y los previstos para la segunda parte del año, desde Confebask prevemos que el crecimiento económico se mueva en una horquilla de entre el 3,5% y 4%, siempre y cuando en invierno no se produzca la falta de suministro de gas desde Rusia a Europa y que la inflación no siga batiendo récords.

DESAFÍOS ACTUALES A SUPERAR

Habíamos superado la crisis sanitaria provocada por el Covid y enfilábamos una senda de recuperación económica. Pero de nuevo nos encontramos ante un desconocido y exigente escenario económico que nos obliga a reaccionar como sociedad y como país.

La crisis de precios la sufren las familias, los trabajadores y las empresas

Un nuevo escenario que nos retrotrae a la década de los 70, la de la crisis del petróleo y niveles de inflación sin precedentes en las economías desarrolladas. El alza de los precios de bienes y servicios, de las materias primas y de la energía, es algo que nos afecta a todos: trabajadores, familias y empresas.

Por eso debemos, entre todos, realizar un esfuerzo tanto individual como colectivo.



En primer lugar, las empresas, priorizando la reinversión de beneficios, cuando los haya, con el fin de preservar las inversiones estratégicas que le permitan abordar la transiciones digital y la transición energética, reforzar su solvencia y capacidad financiera y con ello su viabilidad y los empleos.

En segundo lugar, **los trabajadores**, adaptando su histórica reivindicación de no perder nada del poder adquisitivo de su salario, entendiendo que, **en este momento**, es **necesaria una moderación salarial.**

Y, en tercer lugar, **las Administraciones**, destinando parte de la recaudación extraordinaria que la inflación genera, para apoyar a familias y empresas más vulnerables a los incrementos de precios al consumo y energético.

Necesitamos:

Reforzar la colaboración público – privada

La **colaboración público-privada**, como seña de identidad de Euskadi en crisis anteriores y recientemente en la pandemia, cobra de nuevo una especial relevancia. Afortunadamente, tenemos una amplia experiencia. Y es precisamente ese rasgo, el del trabajo conjunto de las empresas con las instituciones, uno de los más reconocidos por quienes estamos aquí y por quienes nos visitan y que de nuevo tenemos que poner en valor.

Un compromiso & esfuerzo individual y colectivo

Este nuevo contexto económico también nos exige aparcar las reivindicaciones e izar la bandera del **compromiso y esfuerzo, tanto colectivo como individual.** Toca de nuevo sumar y no restar.

Pactos de rentas & viabilidad empresarial

Todos sabemos que, ahora mismo, es prioritario tratar de frenar la escalada de precios para que la crisis no se agrave. La situación no es buena. Y es, precisamente, en este contexto de enormes dificultades para las personas y para las empresas, donde se hace vital llegar a pactos de rentas equilibrados entre ambas partes para lograr que el esfuerzo sea compartido.



Responsabilidad sindical y colaboración

En ese sentido, nos gustaría hacer un **llamamiento a los sindicatos** para que entiendan que estamos todos en el **mismo barco, que tenemos que remar juntos y que es momento para llegar a acuerdos. La confrontación no es el camino.**

Hoy en día, los territorios y las sociedades que progresan, aun en circunstancias tan complicadas como las actuales, son aquellas en las que se utiliza el diálogo para llegar a acuerdos y a **soluciones colectivas y compartidas**, en la búsqueda del bien común, dejando a un lado **la confrontación y el conflicto** como método para tratar de imponer las condiciones de una de las partes.

Lamentablemente, algunas de las reivindicaciones sindicales planteadas en diferentes empresas y sectores, pueden comprometer seriamente el futuro de actividades con un gran peso en nuestra economía, y consecuentemente, nuestro progreso social y de país. Es el momento de apelar a la **responsabilidad de todos**.

No renunciar a las inversiones previstas en digitalización y transición energética

Como ya he comentado anteriormente, la **crisis de Ucrania** nos coloca ante un nuevo desafío económico que, sin embargo, no debe hacer que dejemos de lado otros elementos que definirán nuestro futuro. Estamos en una nueva época totalmente disruptiva en lo social y en lo tecnológico.

Por un lado, la **transformación digital** a la que asistimos y que se ha acelerado claramente con la pandemia, nos lleva a la necesidad de desarrollar nuevos **liderazgos** y **modelos organizativos** dentro de las compañías, inevitables si queremos adaptar su **competitividad** a los nuevos tiempos.

Por otro lado. el "desembarco de la transición energética y la lucha contra el cambio climático", nos exige nuevas maneras de producir, donde conceptos como 'sostenibilidad', "descarbonización", 'industria inteligente', 'realidad virtual', 'ciberseguridad' o 'big data' forman ya parte de nuestro vocabulario habitual.

En este nuevo contexto económico, las inversiones en digitalización y transiciones energética y climática deben quedar al margen de ajustes y recortes porque son garantía del porvenir futuro.



RETO DEMOGRÁFICO

Necesitamos definir una estrategia de Inmigración económica

Otra de las **preocupaciones** empresariales **recurrente** en los últimos años, y que estamos poniendo reiteradamente de manifiesto, es el problema de la **falta de personal cualificado**. Hoy en día, entre el 80% y el 90% de nuestras empresas manifiestan tener dificultades en este sentido.

Es un problema que va en aumento y que unido al desafío demográfico que tenemos por delante, nos hace prever años con crecientes dificultades para encontrar las personas necesarias para trabajar en nuestras empresas y poder así, mantener su competitividad y el crecimiento económico del país. Y sin personas es difícil mantener y hacer crecer la actividad lo que impacta directamente en la competitividad y el crecimiento, y como consecuencia, en los ingresos públicos con los que mantener el estado del bienestar deseado.

Hemos compartido con el Gobierno Vasco nuestra preocupación por las previsiones demográficas a medio plazo y valoramos positivamente las medidas aprobadas para aumentar la natalidad en Euskadi, lo que sin duda tendrá efectos beneficiosos para rejuvenecer la población vasca.

Sin embargo, desde la perspectiva económica y del mercado de trabajo en los próximos años, creemos necesario complementarlas con una estrategia clara, consensuada y firme de política de 'inmigración económica', que permita cubrir el descenso previsto de la población en edad laboral en los próximos años y décadas.

VER LA EMPRESA COMO UN PROYECTO COMPARTIDO

Afrontar todos estos retos, necesarios para que Euskadi siga siendo competitiva, va a requerir, además la adecuación de la cultura y el estilo de liderazgo de nuestras empresas y organizaciones.

Estamos convencidos de que, una vez afianzada una **cultura basada en la confianza** y en la interiorización de que la empresa es un **proyecto compartido** por todos los que formamos parte de ella, afrontar los retos de la sostenibilidad ecológica, la transformación digital, el desafío demográfico o las diferentes crisis, puede ser mucho más **fácil.** Lo que redundará, sin duda, en beneficio de todas las partes.



De ahí que las Organizaciones Empresariales Vascas estemos comprometidas con la transformación y adaptación de la cultura empresarial a los nuevos tiempos.

Y materializamos este compromiso con el **desarrollo de iniciativas estratégicas** como **'Fabrika'** de Adegi, **'ekinBarri'** de Cebek o las **RRLL 4.0** de Sea que ayudan a promover esa **adaptación** de la **cultura** de las compañías, **de manera coordinada y evolutiva**.

EPÍLOGO

CONFIANZA, ESPERANZA, LIDERAZGO, RESPONSABILIDAD

somos empresa vasca, somos compromiso

Termino ya. Y me gustaría hacerlo con dos mensajes:

El primero, de confianza y esperanza:

La situación actual exige un mensaje de confianza en el futuro. Euskadi, sus empresas y sus personas han demostrado a lo largo de la historia y recientemente con la pandemia, su capacidad de superar las dificultades. Superamos las crisis económicas de los 70, de los 80 y de los 90. Superamos la lacra del terrorismo. Sin duda, somos un país resiliente.

Es esta confianza de lo hecho en el pasado, la que nos debe ofrecer la esperanza necesaria de que volveremos el superar el actual momento de dificultad en el que nos encontramos. Es cierto que estamos cansados, pero no estamos rendidos.

Y, segundo mensaje, de liderazgo y responsabilidad

Éstas son dos características que definen a la empresa vasca, y estoy convencida, de que serán de nuevo primordiales para salir de este momento económicamente difícil. Desde Confebask siempre hemos demostrado que la empresa vasca está dispuesta a arrimar el hombro y a comprometerse por un futuro de prosperidad económica y social del país. Como viene reflejado en nuestro lema, en el lema de Confebask: somos empresa vasca, somos compromiso. Pues bien, ahora toca de nuevo comprometerse. Convencidos, como estamos, de que saldremos adelante.

Elkarrekin, elkarlanean, ekarpena jjEskerrik askojj